



## (2) CONTRA LA OPRESION NACIONAL, POR EL DERECHO DE AUTODETERMINACION



Hoy, cuando Euskadi refleja trágicamente la voluntad de combate contra la opresión nacional y por la amnistía total que anima a todo un pueblo, la actitud del movimiento obrero ante la necesidad de reconocer el derecho de autodeterminación de las distintas nacionalidades oprimidas del Estado español es una condición esencial para forjar una firme alianza en la lucha por el socialismo.

### Una opresión histórica agravada por el franquismo

El intento de la burguesía de formar la "nación española" a la medida de sus intereses de unificación del mercado peninsular, a lo largo de los siglos XIX y XX y a costa de la **integración forzada** de las distintas nacionalidades y regiones del Estado español, se realizó mediante la implantación de un centralismo untra-reaccionario. Solo en los años de la II.ª República surgieron las esperanzas de liberación nacional, a partir de la promulgación del "Estat Catalá" el 14 de Abril de 1931. Sin embargo el temor de los partidos burgueses y pequeño burgueses nacionalistas a la dinámica social que adquiría el movimiento nacionalista, ligado a la lucha de la clase trabajadora, fue mayor que su sentimiento antinacionalista, llegando así, en los momentos decisivos, a pactar con el poder central antes que defender de modo consecuente las libertades nacionales. El resultado de ese proceso fue el aplazamiento indefinido del ejercicio del derecho de autodeterminación.

Bajo el franquismo, esa presión adquirió rasgos mucho más agravados que en el pasado. La "unidad de la patria", la "lengua del Imperio"

constituyeron piezas indispensables de un régimen que tenía tanto miedo a una España "roja" como a una España "rota". Hoy, no solo nacionalidades con tradición histórica, sino "regiones" que se vieron también perjudicadas por el centralismo reaccionario, adquirieron conciencia de la marginación a la que les ha condenado el franquismo e impugnan abiertamente la "unidad de la patria" tan apreciada por el gran capital y el Ejército.

### Una solución radical a la opresión nacional

Frente a la ficticia "nación española" que propugnan los defensores del Estado ultracentrista, una respuesta democrática no puede ser más que la de la defensa consecuente, sin traba alguna, del derecho de autodeterminación incluida la separación—de los pueblos oprimidos.

En estos momentos, ese combate pasa por el rechazo de todo pretendido "realismo" reformista. Las direcciones del PSOE, del PCE, y de otros partidos obreros, tratan de "convencer" a los pueblos de las distintas nacionalidades de que la exigencia de la soberanía en la decisión sobre

las relaciones a mantener con el resto de los pueblos del Estado español chocaría hoy con la resistencia del ejercicio de la soberanía de las nacionali-

dades, haciendo así concesiones a estas fuerzas reaccionarias, en aras de la "estabilización de la democracia". Una vez más, son los pueblos de estas nacionalidades los que pagan el precio de la colaboración de clases que quieren practicar estos partidos.

Para los revolucionarios, no puede haber una posición ambigua frente a esta cuestión. La única forma de acabar con una opresión secular es la de asegurar que sean los pueblos oprimidos los que decidan libremente sus destinos. Por ello, frente a los intentos de "negociar" Estatutos decididos por el poder central, apoyado a su vez en unas Cortes que no van a ser elegidas libremente, propugnamos **la convocatoria inmediata a elecciones libres a asambleas constituyentes nacionales, mediante el sufragio universal**. Estos organismos deberán ser soberanos frente a todo intento de ingerencia por parte del poder central, y tendrán derecho a discutir en su seno todas las opciones posibles, incluida la separación como condición para garantizar el reconocimiento de la libre autodeterminación.

Será en ocasión de las Elecciones a Asambleas Constituyentes Nacionales cuando los revolucionarios defendemos la **unión libre en una República Federal**, que reconozca una amplia autonomía en los diversos terrenos, particularmente en el cultural, a las distintas nacionalidades y regiones del Estado español.

Esta alternativa se opone a la simple concesión de Estatutos de Autonomía no decididos libremente y respetuosos de un Estado "integral" o "unitario". Y también se diferencia de toda opción separatista que, en las actuales

condiciones y dado el grado de internacionalización de la economía y la necesaria unidad de la clase obrera, no favorecería el avance en el combate contra la opresión nacional y por el socialismo.

### Opresión nacional y lucha de clases

Pero sabemos que la gran burguesía española y la casta militar que se hallan a la cabeza del Ejército van a ofrecer sin duda una dura oposición a estas exigencias democráticas de los distintos pueblos oprimidos del Estado español.

También hemos de constatar que partidos como el PSOE el el PCE, EN LUGAR DE IMPULSAR EL COMBATE POR EL DERECHO DE AUTODETERMINACION, TRATAN DE APLAZARLO EN FUNCION DE SUS COMPROMISOS DE "paz social" con la burguesía central, buscando la negociación de fórmulas nacional.

Frente a estas alianzas, no cabe duda que este combate democrático va a verse ligado cada vez más estrechamente con el que el movimiento obrero va a desarrollar contra los planes de austeridad que preparan los capitalistas incluidos los de las diversas nacionalidades. De esta forma, la lucha contra la opresión nacional y la que ha de conducir al socialismo no aparecerán pues separadas en distintas etapas, como pretenden otras corrientes sino que se encontrarán unidas en un mismo proceso que deberá culminar en la instauración de un poder de los trabajadores capaz de asegurar una completa igualdad entre los distintos pueblos.

Jaime Pastor

## ULTIMA HORA

Los servicios informativos de ayer, lunes, por la noche ofrecían un espectáculo inusitado. La reaccionaria TVE distribuía un comunicado de CCOO, UGT y ELA-STV de Euskadi, denunciando a las fuerzas de orden público por su actuación durante estos días y exigiendo la amnistía total. La razón que obligó a TVE a leer este comunicado es bien simple: el miedo a Euskadi y el miedo a la solidaridad con Euskadi. Pues el mismo comunicado declaraba que "la continuación de la inestabilidad laboral y ciudadana supone mantener una situación que no beneficia en nada a la clase trabajadora...".

Durante todo el día de ayer se mantuvo en Euskadi la huelga general. La actitud desmovilizadora del PCE y de su fracción de CCOO no logró originar la desmovilización. Pero sí logró introducir la confusión y cierta división en el movimiento obrero, lo que ha estado a la base de las dificultades para que la ini-

ciativa de los Comités Representativos de Vitoria para coordinar a todos los organismos similares de Euskadi no pudiera realizarse. A pesar de todo, la lucha continúa y está ya convocada una nueva huelga general para el próximo lunes caso de que antes no se haya decretado la amnistía total.

En el resto del país, la solidaridad ha cobrado desde ayer un gran impulso. Durante el fin de semana se iniciaron ya algunos paros (Mareo y Standard en Madrid, SEAT en Barcelona...) y en las principales ciudades se produjeron manifestaciones en solidaridad con Euskadi, algunas duramente reprimidas como las de Barcelona. En Madrid, el lunes han parado 30.000 trabajadores. En casi todos los ramos se producen duras críticas —buena parte de ellas desde el mismo interior de CCOO— a la posición del PCE y de la Coordinadora General de CCOO. En diversas empresas, los trabajadores han apoyado frente a ésta, la posición de los 13 de

la Coordinadora que llaman a la solidaridad. Hoy continúan los llamamientos a la jornada de solidaridad. También en Barcelona existe convocada una jornada de lucha para mañana miércoles, aunque sujeta a la reunión que hoy han de celebrar las Centrales sindicales; la actuación de la corriente mayoritaria de CCOO y del PSUC es, también, de desmovilización.

Al calor de todas estas convocatorias, de las luchas que se da, del nuevo llamamiento de Euskadi para el próximo lunes, es necesario que las Centrales y partidos obreros asuman la tarea de centralizar las movilizaciones, impulsar la coordinación de delegados, dar a la lucha la alternativa inmediata de una Huelga General a escala estatal por la amnistía total, por las libertades sin cortapisas, por unas elecciones libres a Asamblea Constituyente, por el derrocamiento de la Monarquía y la proclamación de la República.

Martes 17 de Mayo